



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/45/564/Add.1
20 de noviembre de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo quinto período de sesiones
Tema 12 del programa

INFORME DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL

Conferencia mundial de derechos humanos

Informe del Secretario General

Adición

II. OPINIONES PRESENTADAS POR LOS GOBIERNOS

JAMAICA

El Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio Exterior de Jamaica presentó la siguiente información:

"El Ministerio opina que las Naciones Unidas han sido la fuerza motriz que ha impulsado las iniciativas encaminadas a mejorar los niveles de vida humana en todo el planeta. Por ello, sería oportuno celebrar una conferencia internacional de derechos humanos bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

El Ministerio señala que las Naciones Unidas se han encargado de la formulación y codificación integradas de las disposiciones y las normas de derecho internacional relativas a los derechos humanos, tanto en la Declaración Universal de Derechos Humanos como en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

Estos documentos constituyen las normas internacionales de derechos humanos y libertades generalmente aceptadas, que se han aprobado y establecido en diversos países con diferente grado de éxito.

Pese a que las normas establecidas por las Naciones Unidas gozan de aceptación general, los países en desarrollo en particular no están en condiciones de alcanzar esos niveles, sobre todo los de carácter económico, porque la falta de recursos no se lo permite, aunque ello no significa que no estén dispuestos a hacerlo.

Los países en desarrollo tienen dificultades para atender las necesidades más elementales de sus poblaciones, como son el derecho a la alimentación (artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos) y el derecho a trabajar y a un nivel de vida adecuado (artículos 6 y 11 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, respectivamente).

El Ministerio reconoce que la capacidad de un país para alcanzar un alto nivel de respeto de los derechos humanos dentro de su Estado guarda relación directa con los recursos económicos de que disponga. En el artículo 2 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales se hace alusión a este hecho.

Se ha reconocido que sólo se puede promover y alentar el respeto de los derechos humanos cuando hay desarrollo económico en países que experimentan algunas de las peores violaciones.

Por esa razón, es importante convocar un foro que analice el cumplimiento a largo plazo de los objetivos y las normas de las Naciones Unidas mediante la formulación de estrategias de desarrollo humano adecuadas, en que figuren los programas de desarrollo económico que requieren los países menos adelantados.

También deben tomarse en consideración los amplios cambios ocurridos en Europa Oriental, en su carácter de catalizador de la reanudación de esfuerzos para promover niveles de respeto de los derechos humanos más elevados en esos países. La democratización de esos Estados ha convertido en una necesidad imperiosa el alentarlos a que alcancen los niveles internacionales respetando cabalmente los derechos y las libertades fundamentales de sus pueblos.

También es menester juzgar la diferencia existente entre las normas de las Naciones Unidas y las de otras convenciones regionales, como la Convención europea de derechos humanos del Consejo de Europa y sus cinco Protocolos y la Convención Americana de Derechos Humanos de la Organización de los Estados Americanos. Hay que examinar estas convenciones con el objeto de consolidar las normas regionales de derechos humanos y las normas de las Naciones Unidas a fin de alcanzar los objetivos establecidos.

Este Ministerio estima que sería apropiado convocar ese foro en estos momentos, porque se podrían examinar ampliamente los cambios y acontecimientos ocurridos en materia de derechos humanos en todo el mundo en los últimos 20 años.

Por consiguiente, el Gobierno de Jamaica apoyaría la convocación de una conferencia mundial de derechos humanos, como propone la Asamblea General en su resolución 44/156, de 15 de diciembre de 1989."